



ESCUELA DE NEGOCIOS  
UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

www.ieem.edu.uy



# EL MITO DE EUROPA

El remanso de paz y estabilidad que era Europa ha sido sustituido por un clima de incertidumbre de tono tercermundista

POR LEONARDO VEIGA  
Profesor del IEEM

Europa toma su nombre de la hija del rey de Tiro, Agenor, raptada y violada por Zeus, y luego convertida por este en la primera reina de Creta. Es pues una leyenda que habla, entre otras cosas, de gobernantes que cuentan con el favor de los dioses.

Quien siga los acontecimientos terminará rápidamente por percibir que los dirigentes europeos ya no parecen contar con dichos favores. Aquellos que eran tan proclives a explicar a países de estas regiones dónde estaba el norte, ya no saben cómo deberían emplear una brújula, si la tuvieran.

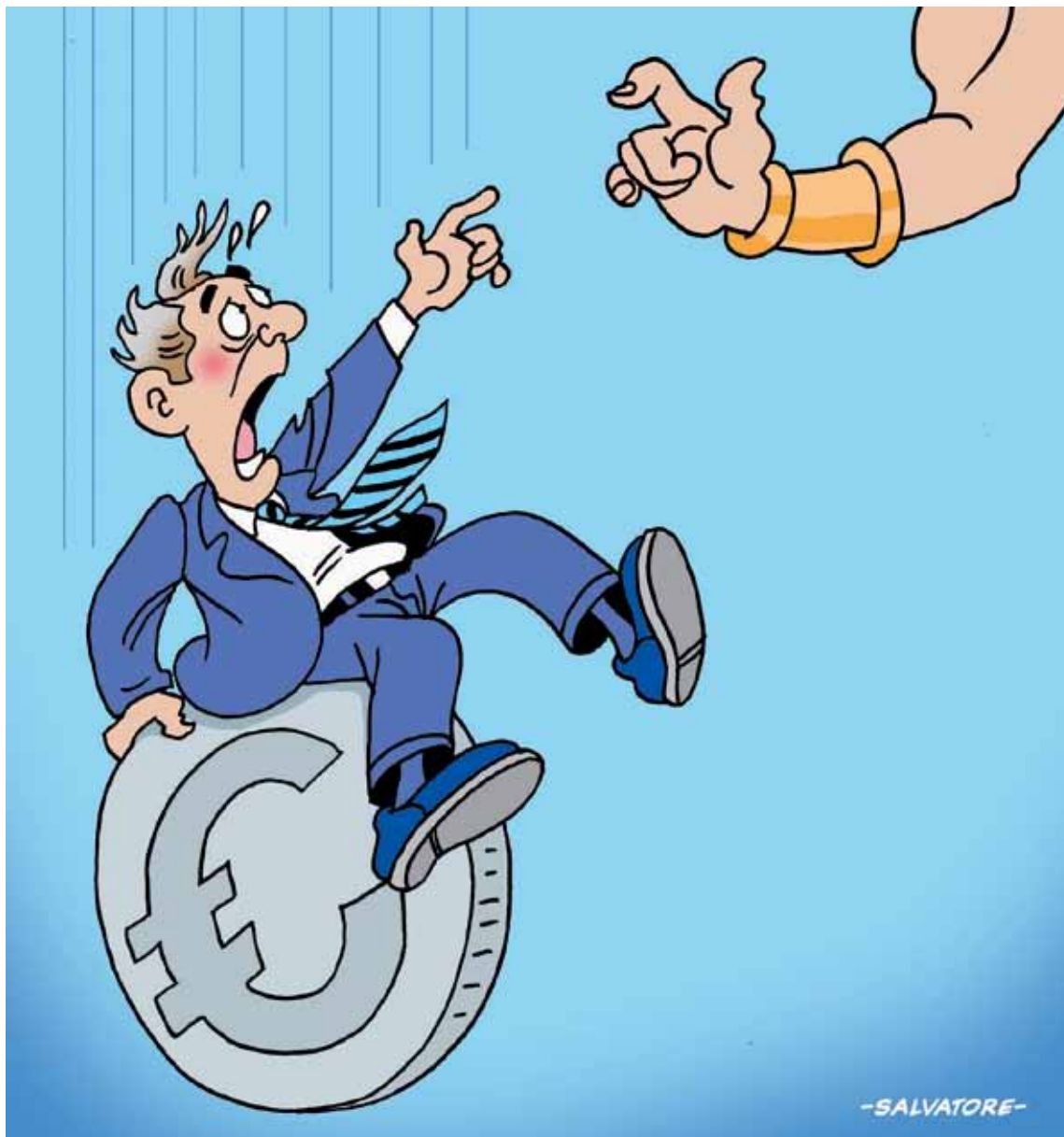
¿Cómo se sabe si un gobierno comprende un problema? Una forma sencilla es analizar si lo describe en términos de sus causas o de sus síntomas. ¿Cómo determinar si es capaz de resolverlo? Evaluando si, además de comprender sus causas, dispone de las herramientas para atacarlo en todas las dimensiones donde esas causas radican. ¿Cómo evaluar si lo resolverá? Determinando si a esos extremos se le agrega la disposición de asumir los costos que toda decisión difícil conlleva. En síntesis: saber, poder y querer.

## Saber

Al día de hoy la UE está al borde del caos. El problema ya no es Grecia, o alguna otra de las pequeñas economías de los denostados PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España). Ahora es Italia, la tercera economía de la eurozona, cuya deuda es insostenible. Las cuentas son sencillas. Con una deuda pública que representa el 120% del PBI, pagando tasas en el entorno del 5% y con un crecimiento económico proyectado nulo (hipótesis irreal, el PBI de Italia descenderá), necesitaría tener un superávit primario equivalente al 6% del PBI para que la deuda fuera sostenible... y el superávit es nulo.

¿Cómo enfrentar esta situación de cuasi debacle? Alemania sostiene que la solución es disciplina fiscal en los países afectados, léase, aumentar ingresos fiscales y disminuir gastos. El problema con ojos germanos es pues la laxitud fiscal de las economías mediterráneas.

Los alemanes sienten que mientras ellos trabajaban y se ajustaban el cinturón sus socios



“La introducción del euro como moneda única implicó que los países europeos dejaran de tener control nacional de la política monetaria y cambiaria”.

europeos vivían la dulce vida, y que se acordaron de ellos cuando llegó el mesero con la cuenta. Algunas cifras avalan esta interpretación. Entre 2001 y 2009 el consumo en Alemania cayó del 78,5% del PBI al 74,5% y la tasa de su ahorro bruto aumentó de menos de 19% del PBI a 26% en el mismo período.

¿Hay otra interpretación? La introducción del euro como moneda única implicó que los países europeos dejaran de tener control nacional de la política monetaria y cambiaria. En este nuevo contexto mejoran su competitividad dentro de la zona aquellos países de la zona euro cuya productividad mejora en términos relativos... léase, Alemania.

Alemania aumentó su superávit comercial con el resto de la UE de 46,4 billones en el 2000 a 126,5 billones en 2007. A su vez, la cotización del euro depende de los flujos acumulados de todos los países de la eurozona.

Esto lleva a Alemania al mejor

de los mundos desde el punto de vista del comercio internacional, al permitirle ser agresivamente exportadora sin pagar por ello el precio de la apreciación de su moneda, en tanto el mal desempeño de los restantes miembros de la zona neutralizan las presiones alcistas de origen germano. Desde esta interpretación, el endeudamiento público de muchos países europeos es simplemente el virus de paso que encontró un organismo debilitado.

## Poder

Si la causa estructural del problema es la falta de competitividad de los países europeos en problemas ¿qué deben hacer? Muy rudimentariamente podemos decir que deben reducir sus costos productivos en términos internacionales. Para eso antes existía la opción de la devaluación; hoy ya no está disponible.

¿Por qué no? Porque para devaluar primero deberían volver a tener monedas nacionales, y desde

el momento en que tomaran esa decisión hasta que se implementara se generaría una tremenda corrida, pudiendo caer el PBI del país en cuestión hasta un 50% en el proceso. Las únicas condiciones en que se puede volver a las monedas nacionales son aquellas en que dicho retorno ya no sea necesario.

La otra opción es que los trabajadores sean más productivos, para lo cual un complemento indispensable son altas tasas de inversión. Como los países en problemas no pueden endeudarse más para invertir ni son atractivos para inversión extranjera directa deberían ahorrar más, en el mismo momento que sus gobiernos aumentarán la presión fiscal, lo que lo hace un escenario poco probable.

La opción remanente, si no se puede hacer a los trabajadores más productivos, es que sean más baratos: menores salarios y más horas de trabajo, de forma de aumentar exportaciones y desplazar importaciones. A esto se agrega que el problema del endeudamiento público exigirá elevados superávits fiscales para atenderlo. La contracción de las demandas nacionales que conllevará la receta de ajuste (más impuestos, menos gasto público) derivará en reducciones de la producción, con las consiguientes repercusiones sobre el empleo.

En síntesis: salarios nominales más bajos, jornadas más extensas, mayores impuestos, mayor desempleo. No solo se necesita tomar medidas económicamente duras, sino también contar con las mayorías parlamentarias que permitan garantizar su sostenibilidad, así como mecanismos sociales de contención.

## Querer

¿Quién quiere asumir su responsabilidad en Europa? Nadie. Alemania no se siente responsable de la crisis. Las medidas impopulares que deben tomar los países en problemas en el marco de sistemas políticos de base parlamentaria generan gobiernos esencialmente frágiles. Y lo peor de todo: no hay disposición para explicar a la población que lo que se vivió antes era en parte fantasía, que cometieron un error al no verlo, o peor aún, ocultarlo, y en generar confianza, confianza en que sus gobernantes tendrán en el futuro la entereza que no tuvieron en el pasado. ●